

# REFUGIADOS

DE LA GUERRA A LA INDIFERENCIA

# REFUGIADOS

LA ALAMEDA  
CONCURSO  
UNIVERSITARIO  
DE MICRORRELATOS  
2016



# REFUGIADOS

DE LA GUERRA A LA INDIFERENCIA

RE  
FUGI  
ADO  
S

© Colegio Mayor La Alameda, 2017.  
Esta publicación no tiene fines comerciales.  
Prohibida su venta.



Impreso en papel Cyclus offset.  
100% reciclado. 100% medioambiental

Más vale una  
palabra a tiempo  
que cien  
a destiempo

Miguel de Cervantes Saavedra



# ÍNDICE

Presentación .....	7
Relatos premiados .....	9
Primer premio: Refugiado entre refugiados.....	11
Accésit: Luz .....	12
Accésit: Hassan, el héroe sirio .....	13
Selección de microrrelatos .....	15
Entre alambres.....	17
Ida.....	18
Querido Occidente .....	19
Kleinsche Flasche .....	20
La condición refugiada.....	21
La búsqueda del paraíso .....	22
Veo a un hermano.....	23
La realitat.....	24
Los corazones no olvidan.....	25
Miedo.....	26
Manos limpias.....	27
¿Quién era yo? .....	28
Subconciencia .....	29
Testimonio .....	30
Un fusil y un biberón.....	31
Hacia la involución .....	32
Los que aman sin poder amar .....	33

Realidad oculta.....	34
Distopia basada en fets reals.....	35
Las prisas del día a día.....	36
Una ráfaga de rostros.....	37
Un año más.....	38
Los silenciados.....	39
Sueño con un mundo.....	40
Hazañas .....	41
Amir el hijo de Siria.....	42
Culpa.....	43
Como un sueño .....	44
Pinocho ya no sale en los periódicos.....	45
Un nuevo despertar .....	46



# PRESENTACIÓN

La ficción, con sus microhistorias, tiene el poder de dar cuenta de la realidad como otro medio quizás no puede lograr. La ficción capta cada persona, cada rostro, con su vida, su historia de sufrimientos y alegrías, con su humanidad y sus ansias de esperanza. Permite mudarse a la piel del otro, del que sufre y tomar conciencia de su situación.

Este concurso de microrrelatos organizado por el Colegio Mayor y Club Universitario La Alameda tiene como fin ofrecer a los universitarios un cauce de expresión sobre causas sociales de nuestro tiempo. A través de la creación literaria realizan un acercamiento a esas injusticias, lo que demuestra que conocen bien el mundo que viven y que saben tomar partido por las soluciones.

El año 2016 ha sido sin duda el año de los refugiados por la crisis que vive Europa en sus enfoques y políticas ante un drama humano sin precedentes desde la Segunda Guerra Mundial. Bajo el lema «Refugiados: de la guerra a la indiferencia» los relatos presentados nos acercan al dolor de los desplazados, a los gritos de los que huyen de sus hogares, a pisadas que atraviesan desiertos, a la desesperación de los que se aventuran a cruzar el Mediterráneo, convertido ya para siempre, en una inmensa fosa común.

Ofrecemos esta selección de obras para amplificar el efecto de la voz de sus autores bajo el seudónimo con que concursaron: merece la pena oírles.

Agradecemos la colaboración de las personas y patrocinadores que han hecho posible esta iniciativa.

# RELA- PREM

RELATOS  
PREMIADOS

TOS  
IADOS



# PRIMER PREMIO

## REFUGIADO ENTRE REFUGIADOS

JOHANNES DE SILENTIO

Imad permanecía a la espera, callado... ¿qué podía decir?, era débil entre débiles, dependiente entre dependientes. Desde la pasividad aguardaba, sin saberlo, el momento de alcanzar la tierra prometida, un nuevo refugio junto a sus padres lejos de la guerra.

Para él pronto llegaría el momento de ser visto, de ser tenido en cuenta... y es que un refugiado nunca tiene voz, tampoco libertad. Vive al albur de las decisiones de otros. Esa era, justamente, la situación de Imad en su primer refugio. Estaba indefenso y expuesto, pero él no lo vivía de ese modo, pues se encontraba seguro, plenamente en paz... era, en definitiva, feliz. Una auténtica paradoja dado el riesgo del refugiado.

No obstante, había algo en Imad que lo convertía en privilegiado: su condición de refugiado entre refugiados. Por suerte para él, el vientre de su madre era el mejor refugio que se pueda imaginar.

# ACCÉSIT

## LUZ

### EXPONENTE CERO

La luna ilumina el camino. Masas en la oscuridad unidas. Quintetos, tríos, dúos, solos. La estrella se pierde entre las nubes. Uno, dos, tres y cuatro caen rendidos. Atrás quedan fríos y quietos. Lastima los oídos el rechinar de las botas contra el suelo. Una infinita niebla de sombras perdidas. Detrás quedan los días de metralla y sangre. Disimula el viento los sollozos de los pequeños, que no entienden, que no saben. Laten los corazones, al dejar ir lo que un día amaron.

Brillan los ojos al mirar al astro blanco y notar su abrazo. Llegan, y en un suspiro hacen de esto su hogar, ¿Quién sabe por cuánto más?

Amanece. Los rayos atraviesan los huecos metálicos pasando de un lado a otro, quién fuera luz.

# ACCÉSIT

## HASSAN, EL HÉROE SIRIO

DUNIA LIN

Un domingo más en Izmir, la vista desde la furgoneta es preciosa.

Semanalmente subimos la colina de Goztepe para repartir los suministros a cada familia; leche, aceite, sal, azúcar, pasta, pañales, galletas y peluches. Visitamos a la familia Ibrahimi. Esta vez aceptamos el té, y escuchamos la historia de Hassan, niño de ocho años que padece un tumor. Su madre huyó de Siria con las últimas cajas del medicamento que el pequeño tomaba a diario. Pasado medio año solo quedan pastillas para dos meses. El dinero no les da para el tratamiento ni las ayudas de las organizaciones les transmiten seguridad. Está a la espera de su marido, que atraviesa las montañas de la frontera Siria-Turquía para reunirse con ellos. Me cuenta que su única esperanza es Allah decida qué ocurrirá con la vida de su hijo, mientras le abraza y le da un beso en la frente.

SELECCION

MICROFILM



SELECCIÓN DE  
MICRORRELATOS

ÓN DE  
RELATOS



## ENTRE ALAMBRES

### RECAD

—¡Ayma, Ayma, despierta! Hemos llegado a nuestro nuevo hogar— me dijo mi hermano en un susurro. Yo abrí los ojos y pude ver el nuevo detestable lugar. Rodeados por altas alambreadas que nos impedían la salida y la entrada y de gente que iba de un lado a otro llorando intentado buscar consuelo de alguna cara conocida. El humo rozaba continuamente nuestra cara, era despreciable, agonizante y doliente. Alcé la mirada al cielo grisáceo que cubría aquel espantoso lugar, no quería mirar hacia abajo. Lloros, dolor, sangre, hedor, angustia, pobreza, delgadez, muerte, pesimismo era lo que podías divisar en aquella recia zona.

—Ahmed, no me gusta este lugar, quiero volver con mamá— dije entre lágrimas. —Si salimos de aquí posiblemente no volveremos a vivir, Ayma— me contestó mi hermano atónito ante la situación.

## IDA

ULISES BELANO

Siendo inmediato el dolor, sin mirar atrás, fue confundién- dose entre desconocidos convertidos en parientes de aquella madre que abandonaban. La defensa no muy lejos de allí, disfrazada de libertad y sangre, caía al suelo en el segundo de haber recibido una bala por un dios de hombres sin opción.

Agarrando con fuerza de la mano para no perder lo que más quería, miró al frente con esperanza, pero se dio cuenta de que sus pies estaban amarrados a aquel presente que la cubría como un velo de eterno terror y desesperación. Las puertas en el horizonte iban cerrándose por cada paso que daban.

El mundo mientras tanto cambio de canal y paso de página. No es que la olviden, sino que tampoco la recuerdan.

## QUERIDO OCCIDENTE

MAFALDA

Querido Occidente:

Veo hombres, mujeres y niños inocentes buscando un lugar en este mundo, un lugar que creían tener pero que les ha sido arrebatado a todos sin excepción.

Veo el miedo en sus rostros, en algunos todavía se pueden apreciar matices de esperanza, cada vez más difíciles de encontrar.

Veo sangre y muerte a diario, de aquellos que fueron involucrados en una guerra en la que no participaban.

Me siento marioneta de un mundo que se mantiene indiferente ante el hambre. Un mundo en el que la guerra solo es un tema más de actualidad en sus pantallas. Un mundo que no reconoce personas sufriendo, sólo ve personajes de una triste historia.

Siento indignación, rabia e impotencia en este mundo cruel en el que me ha tocado vivir.

Querido Occidente, ¿De qué nos sirve la compasión sin solución? Atentamente,

Un refugiado más.

## KLEINSCHE FLASCHE

MR. CLETUS

Un dragón pasó volando por su ventana, a una velocidad de vértigo. Alcanzó a ver cómo un fogonazo que emergía de su boca calcinaba un puesto de fruta donde su padre compraba, todas las mañanas, un par de granadas para el desayuno. Le gustaban con mucha azúcar. Pesados basiliscos, vestidos con escamas tostadas, avanzaban, flemáticamente, entre los cascotes de las calles. Duendecillos y espíritus envueltos en sábanas de los colores más oscuros arrojaban, a su vez, diminutos proyectiles esféricos, que impactaban en los cuerpos de las gentes de la aldea. Afortunadamente, un inconcebible estruendo despertó a Zahîr de aquella horrible pesadilla, devolviéndolo a la realidad. El pequeño miró por la ventana y, tras comprobar que las bombas seguían cayendo y que las tropas seguían ametrallando a los civiles, cerró los ojos y se tornó a dormir, tranquilo. Todo seguía igual. En el piso de abajo, el padre preparaba las granadas.

## LA CONDICIÓN REFUGIADA

E. LEVINÁS

Cual recuerdo del vientre materno, el ser humano necesita ya siempre un refugio. Es por eso que ser refugiado es una condición humana y no cualquier situación, siempre azarosa, pasajera... El refugio es más una relación personal que un lugar, así el refugiado, esto es, cualquier ser humano, está en manos del otro. Cambiar nuestras relaciones es cambiar de refugio.

Pero irrumpe la guerra y, con ella, se explicita lo implícito: ahora el refugio, que antes permanecía desapercibido, se busca conscientemente, se suplica, se lucha... ahora se muestra en toda su crudeza.

En la guerra, el refugiado es el signo de la persona en su desnudez, sin ropajes. En él, lo humano, frágil y contingente, necesitado de refugio, necesitado del otro, se evidencia con absoluta claridad.

La condición humana es una condición refugiada. Entonces, ¿qué crisis de los refugiados?, la crisis es de la humanidad.

## LA BÚSQUEDA DEL PARAÍSO

DOÑA COTIFINA

Desde la orilla del mar se vislumbraba la imagen de todo aquello que dejábamos atrás. El espíritu de la catástrofe se insertaba, hábilmente, dentro de cada uno de nosotros.

Pero, ahora, la gente ya no lloraba, dibujaban en sus rostros la esperanza de tiempos mejores.

Sonó el aviso, los siguientes en marchar seríamos nosotros. Fue entonces cuando nos dispusimos a subir, por fin, a nuestro pequeño peaje a la felicidad. Éramos cinco pasajeros hacinados en una pequeña embarcación hinchable, pero cualquier cosa daba más seguridad que el lugar del que huíamos.

“Nadie dijo que fuera fácil” nos repetíamos constantemente.

Y no, no lo fue. Tras el vuelco de la colchoneta no volví a saber nada más de ellos. Mi nombre es Tareq, tengo nueve años.



## VEO A UN HERMANO

OLIMPIA MORASSUT NAPOLITANO

Veo a una niña, con ojos negros y piel de cobre. Baja de la barcaza, la enésima de estos días. Cada vez aumentan y cada vez me cuesta más. El mar nos entrega a personas que siguen el reclamo de una vida mejor, como un canto de sirenas imposible de amortiguar. Miro a los ojos intensos de los recién llegados: alivio, desconcierto, esperanza, cansancio. Esos ojos guardan infinitos suspiros, olores, sonrisas y lágrimas de una vida que ya no es; no se contentan con haberla perdido. Intento no inundarlos con palabras ajenas; prefiero comunicar con gestos y miradas. Todavía desconozco la manera mejor para acercarme a ellos, y llevo años buscándola.

La niña se acerca. Coge a una mujer de la mano y se abre paso a codazos. Me agarra y me pongo de rodillas. Levanta su mano y la apoya en el bombo de su madre.

«Hermano».

## LA REALITAT

HEDWIG

Envaït per eixa boira dels somnis, el menut Akram corria entre explosió i explosió, mentre veia com son pare tractava de salvar els pocs records que quedaven indemnes, al lloc que durant la guerra anomenaven casa... Corria en l'intent d'ajudar la mare, que movia el seu cos d'embarassada amb dificultat. Corria per traure la mare de la pols dels enderrocs, corria per salvar el futur d'una família nova encara no encetada. El va despertar el seu propi crit i encara va trigar un temps a descobrir que no hi havia una realitat fora del somni, que, somni i realitat es confonien, es mesclaven fins mostrar un reflex similar; com les llunes de dos espills enfrontats.

## LOS CORAZONES NO OLVIDAN

JESSI

Se les conoce como refugiados cuando en realidad no tienen lugar al que ir para mantenerse a salvo. Eso es lo que todos ellos buscan; sin embargo, solo unos pocos afortunados lo consiguen. Aquellos que siguen vagando por tierras lejanas a las suyas, mujeres, hombres y niños, en las que ni siquiera se les quiere ver por allí, tan solo les queda el refugio entre ellos, en sus corazones. Y yo me pregunto cada vez que pienso en ellos: ¿es que a los que tenemos nuestra propia morada no nos queda una pizca de humanidad? Cada bomba que se lanza con el objetivo de destruir hogares y familias, no solo destruyen aquello, pues también rompen corazones de aquellos que, en su último aliento, siguen intentando luchar.

## MIEDO

FERRERA

Aún recuerdo aquella conversación que tuve con mi padre cuando llegamos a Idomeni:

— [...] nada fue fácil hijo mío.

Es muy duro luchar contra otras personas por algo de comida, contra familias que están en nuestra misma situación, que conoces de dormir junto a ellas mientras esperas a que llegue alguna ayuda, familias con hijos hambrientos al igual que los tuyos.

Escapar de la guerra cariño, es incluso más difícil que vivir en ella. La esperanza se pierde a cada paso que das.

— ¿Por qué no nos ayudan papá? ¿Por qué son malos con nosotros?

— No son malos hijo. Pero tienen miedo. Miedo a perderlo todo; miedo a nosotros, supongo. Pero nosotros, a diferencia de ellos, ya no tenemos miedo, no nos queda nada que perder.

Lo que sí tenemos, Zayd, y que no se te olvide nunca, es valentía. Lo que ellos necesitan.

## MANOS LIMPIAS

SCRITTOS

Sé lo que piensas cada mañana, cuando el sol se alza, calentando un cuerpo adormecido por el frío de otra noche más superada solo gracias al pensamiento de un nuevo amanecer:

«No sé dónde me lleva este camino sin final, pero dudo que sea a casa.»

Y te preguntas qué te hace tan diferente de aquellos que tienen lo que tú has perdido. Te preguntas cuándo esa luz que siempre te acompañaba empezó a apagarse. Y no puedes evitar cuestionar el hecho de que todos pueden ver las heridas, pero nadie tiene el coraje de mancharse intentando suturarlas. Un puñado de discursos de hombres trajeados, ceños fruncidos e indignados semblantes. Manos limpias pero quietas, corazones pesados pero insensibles.

¿Acaso nadie tiene sitio para un alma atormentada más?

## ¿QUIÉN ERA YO?

NEFERTARI

Solía escuchar llantos oscuros, corrompidos de miseria humana, que me hacían vomitar tormentosos gritos de amargura asimilándose a años de tortura medieval.

¿Y quién era yo para sufrir de tal forma una vida angosta, sucia, inexistente, insignificante, abstracta, equivalente a la nada? ¿Había asesinado, acaso? Estaba llena de temor, de huidas constantes en búsqueda de un lugar que pudiera llamar hogar, un lugar en el que sentirme segura. Un lugar en el que no escuchara martillos de fieras aborígenes, golpes destructores de almas, gritos calcinantes de cuerpos.... Todavía no sabía quién era yo para recibir el desprecio de todos, desde los infiernos de Dante hasta el Olimpo de Zeus. ¡Qué vida la mía! Pero lo único que conocía era que tras las verjas nos hacían llamar, LOS REFUGIADOS.

## SUBCONCIENCIA

EMUJ ROTSAJ

Ya no puedo conciliar el sueño en toda la noche, pues mi mente está intranquila, en constante tensión. Cada vez que cierro los ojos veo de nuevo el genocidio. En el trabajo todo es distinto. ¿O seré yo? Estoy subiendo a mi vehículo cuando un torrente de sensaciones golpea mi memoria. —No puedo hacerlo— me digo a mí mismo. Dejo caer mi casco y salgo corriendo de aquel asfalto podrido de muerte. Presento mi dimisión sin miedo diciendo: Renuncio a continuar cabalgando por el cielo sembrando semillas de muerte en corazones inocentes. —¿Eres consciente de lo que estás haciendo?— pregunta el general. Respondí con firmeza: Sí, impedir que otra vida se tiña de escarlata y que presencie ante sus ojos la crueldad de la guadaña. Aquella que nosotros ejecutamos en nombre de otros sobre los familiares de los que vienen buscando lo que nosotros les hemos robado.

## TESTIMONIO

BILL SHANKLY

Narcisismo. Altanería. Desidia. Amargura. Con cuatro palabras, se puede describir lo que nos encontramos al llegar a Europa. Sus iniciales, forman NADA. No nos queda nada, nada de lo que teníamos, nada de aliento, y con nada nos han recibido. Montan campamentos de permanente provisionalidad y nos ponen cara de compasión mientras levantan muros de hormigón para tapar su vergüenza y nuestra mirada, como, si al evitar ver nuestros ojos, se perdonasen no hacer nada, no sentir nada. Qué decepción. En Lesbos, en Idomeni, en Calais, no hay ya fuerza, pero aún queda un atisbo de esperanza de que las naciones que tanto han sufrido, sepan ponerse en nuestra piel y enmendar el error de darnos la espalda, para que nunca tengan que arrepentirse de haber deseado estar ciegos, también, del alma.



## UN FUSIL Y UN BIBERÓN

MAFALDO

El oscurecer de octubre solo traía gotas de sangre, derramadas por los cuerpos de los que un día fueron los confidentes de Khaled; aquellos con los que días atrás había compartido la Laylat al-Barh ya no se levantarían. Khaled no sabía si llorar o usar una vez más el fusil para acabar con ese sufrimiento...

Charles se plantea qué han hecho mal, por qué se les castiga de tal forma, a la vez que intenta convertir su muñeca en esponja de sus lágrimas. Es entonces cuando apaga la televisión y oye a su bebé al fondo de la casa. Es la hora del biberón.

## HACIA LA INVOLUCIÓN

CERISE

«Globalización, relación entre los distintos países del mundo uniendo sus mercados, sociedades y culturas...»

Abrimos las puertas a aquello que genera beneficio, sin embargo, cuando se trata de humanidad las cerramos. Olvidamos que todos sentimos, que no somos tan diferentes, que nuestros corazones laten unidos al compás del tiempo. Aun así, cada uno tiene un punto de partida, unas circunstancias. Algunos no se resignan y, movidos por la desesperación, apuestan cara o cruz jugándose lo más valioso que tienen, la vida. Despertarse cada mañana entre gritos, bombas y miseria ya no es una opción. Muchos no aguantan el duro viaje y quedan perdidos, siendo «uno más» de los miles de personas que huyen buscando libertad. Nunca conoceremos a ese hombre al que le gustaba leer poesía, ni a esa niña de cinco años que adoraba los animales. Pronto se difuminarán en el tiempo, porque sólo son «uno más»...

## LOS QUE AMAN SIN PODER AMAR

### BAMBALINAS

Algunos niños no soportaban las espinacas, había otros que no aguantaban el olor de las mejillas de las niñas y aún otro subgénero existía que temía los días de dentista. Pese a semejante disparidad de inquinas, todos coincidían en su odio al niño refugiado. A su vista occidental le dolía ese desarreglo bestial de rasgos atormentados que caían en cascadas de cicatrices, plegadas unas sobre otras como pequeñas alfombras. Fue por eso que cogieron de rehén a su perro y le obligaron a quedarse quieto para poder pegarle sin dificultad. Solo así el chucho saldría ileso, dijeron antes de caer sobre él, hundiéndose y desuniéndose sobre el lodo amarillo y caliente de la luna.

El niño solo levantó la mano cuando se hubieron ido para, quebrándose en quejido, ahogándose a hipidos, matar al perrillo. Al día siguiente todos exclamaban al ver al pobre animal destrozado:

— ¡Qué bestias son los moros!

## REALIDAD OCULTA

### VIDAVIVA

Reconozcamos que a día de hoy lo que importa a la sociedad es que acabe la crisis económica y la última hora, gran noticia. Mientras tanto llegan personas a nuestras costas pidiendo una ayuda que solo reciben unos afortunados.

No se sabe en qué momento hemos abandonado nuestra humanidad para convertirnos en seres amorales y egoístas, dejando que personas que están destinadas a morir en sus casas, mueran en otras circunstancias mientras buscan una escapatoria. Se les ponen fronteras en vez de tenderles la mano o se asigna un número de personas que tendrán una segunda oportunidad mientras otras no corren la misma suerte.

Llegan voluntarios independientes de campos de refugiados concienciados y con mejores ideas que las que se están llevando a cabo, pero lo realmente necesario sería afrontar la situación y acatar medidas que atajen el problema de manera permanente y continuada desde la Unión Europea.

## DISTOPIA BASADA EN FETS REALS

ASC

Sona el despertador, s'engeguen els monitors domòtics. Són les sis de la matinada. Mira els telediaris mentre es lleva les marques dels llençols i es mira l'espill. Marxa a la feina arrossegat amb la nova onerosa bicicleta híbrida. Aparques, cadenes i arreplegues la merda diària. Licors d'importació, pollastres amb corbata, pipes d'or, agulles de plata. Mentrestant, un parell de carruatges de forces estatals prenen el primer café sud-americà del matí, a primera línia. Sempre rient. Un dia rere l'altre.

Sona el despertador, s'engeguen els monitors domòtics. Són les sis de la matinada. Mira els telediaris mentre es lleva les marques dels llençols i es mira l'espill. Hui és diferent, és l'últim dia. No pot aparcar, els carruatges s'han multiplicat. Les forces no riuen, no prenen café. No hi ha merda que arreplegar. No calia. Una barca, un cadàver i una colla venerant el que haguera pogut ser una millor vida.

## LAS PRISAS DEL DÍA A DÍA

BLAU MAR

Llevo tres años yendo a la universidad en metro y me encanta porque refleja a la sociedad: dependencia de las redes sociales, adicción con el chat, consumismo..., pero de todo esto lo que más me llama la atención es el estrés y las prisas con que la gente va de un lugar a otro.

A 4.732,7 km de Valencia se vive una situación similar, la gente también va con prisas pero la gran diferencia es que allí corren porque les persiguen con una pistola o porque necesitan buscar agua para su hija. Historias de miles de personas que lloran, y sufren para poder sobrevivir cada día. No podemos dejar que pierdan la esperanza, debemos abrir los ojos para poder darnos cuenta de que las prisas y el estrés que hay en Siria necesitan ser solucionados.

## UNA RÁFAGA DE ROSTROS

ALEPO CAT

Al afilado silbido le sigue la explosión. Se ahogan gritos entre escombros. Nada está claro. Dónde ir, quiénes son. Por qué están aquí, qué quieren, qué hacen. Qué hago yo. Corriendo de un lado a otro van. Un sol intenso. Un silencio tenso. Una ráfaga de rostros. Ese niño y esa anciana, atraviesan con la suya mi mirada. Que por qué pasa esto. Que por qué a nosotros. Que qué siniestro sinsentido da vida a esta terrible pesadilla. Que desde hace seis años se repite. Cada noche y cada día. Se cierran mis ojos, suspiro involuntario. Asomase una lágrima y se estremece el corazón. Tengo que salir de aquí. Me sobresalta una segunda explosión. Bajo el volumen, miro a otro lado. Lo siento mucho. Apago la televisión.

## UN AÑO MÁS...

HOMER MACAULEY

Y un año más, soy el primero en despertarme. A ver, es lógico: ¿quién no tiene ganas de abrir los regalos el día de Navidad?, ¿qué niño no se impacienta por conocer las nuevas aventuras que se esconden tras los coloridos envoltorios de los paquetes? Un año más, mi madre y mi hermana cantan al Niño Dios recién nacido mientras mi padre me lleva en sus hombros hasta el árbol decorado. Un año más, la mañana se pasa volando mientras nos divertimos en familia. Pero un año más, el ruido de los helicópteros me despierta del plácido sueño. Un año más, lo que queda de mi familia y yo nos conformamos con llevarnos algo a la boca. Un año más, nuestras fiestas se limitan a la imaginación. Un año más... tengo miedo de que sea el último.



## LOS SILENCIADOS

APACOLL

A veces, cuando viene el aire del este me acuerdo de mi tierra, de mi pasado. Quiero guardar en mi mente aquello ya perdido, la alegría lejana contenida en los muros que forman ahora parte de los escombros. Hace tiempo que ya de la pesadilla, de las bombas sobre nuestras cabezas y de la sangre de las calles. 1.000km y 100 días caminando hacía la dignidad anhela-da como ser humano, con el único deseo de vivir en calma y so-siego. Las puertas del cielo están cerradas con vallas y pinchos. Al parecer soy peligroso y algunos no entienden que escapo del mismo miedo. ¿Dónde están mis derechos, señores en traje? ¿Dónde esconden mi derecho a seguir los estudios, a comer y a dormir sobre un techo? ¿Dónde quedaron mis sueños? Mientras discuten sobre quién puede quedarse con menos de nosotros, no se preocupen de mí, que yo ya estoy muerto.

## SUEÑO CON UN MUNDO...

NANA

Desamparo, soledad, inquietud, son los sentimientos que ahogan mi alma progresivamente. Me siento invisible en un mundo repleto de prejuicios. Me he sentido orgulloso de ser lo que soy pero hoy en día resulta arduo seguir apoyándolo. Apartados del resto de mortales, nos encontramos hacinados en tiendas de campaña endebles que no nos aíslan del ruido ni del frío. En los lluviosos días que nos acechan, nuestros cuerpos yacen en un mar de inmundicia. Cada día es un reto, mientras los jóvenes estudian, nosotros nos encontramos apresados entre grandes muros de penuria e inestabilidad. Mis hermanos, al igual que yo, han aprendido a vivir con miedo. Sueño con un mundo donde la libertad va de la mano de la cooperación y fraternidad, donde la igualdad no se ve corrompida por una mayoría que prefiere cubrir sus ojos como niños caprichosos y no contemplar la cruda realidad. Sueño con...

## HAZAÑAS

SHAWKED

Y sí, consiguieron huir de las explosiones de odio y pólvora, haciendo lo imposible para evitar una muerte que los buscaba en forma de bala. Durante todo el viaje, se alimentaron de sus ganas de vivir mientras sus estómagos morían lentamente. Y cuando llegaron al capítulo final, se dieron cuenta de que no disponían de billetes para su última travesía; entonces lloraron, lloraron hasta que sus lágrimas inundaron una tierra que pasó a ser mar, un mar que finalmente les abrió paso. Pero no, al final de su aventura no pudieron vencer a la indiferencia humana, manifestada en un muro en el que estaba escrito: elijan cualquier otra de las hazañas anteriores para finalizar su viaje. Y ante la desesperación, ¿qué hicieron? Lloraron, lloraron de nuevo, pero la tierra en la que se encontraban estaba seca y no les respondió jamás.

## AMIR EL HIJO DE SIRIA

FÁTIMA

Cinco años tenía mi hijo Amir, en mis brazos yacía. Mi niño no lloraba pero sí le caían lágrimas. Entre el frío cruel y el tremendo ruido de las bombas apenas escuchaba su voz, frágil a consecuencia de un proyectil que le dejó una herida infectada; me preguntaba: «¿Mamá, quiénes son los que nos están bombardeando?» Le contesté: «Son los sirios hijo». A lo que me contestó: «pero mamá si nosotros somos sirios, ¿por qué quieren matarnos?». Murió mi Amir sin saber el porqué. Los que se llaman héroes tanto de un bando como el otro dejaron a mi patria sin mi Amir.

## CULPA

### MISU

Miro mis manos tintadas de un tono carmesí, percibo cómo el líquido se escapa entre mis dedos formando un extenso charco bajo mis zapatos. Aquí estoy, frente a esta persona occisa que hace menos de cinco minutos perseguía el mismo sueño que todos nosotros, la esperanza de algún día sentirse cobijado y refugiado. Es imposible porque la aceptación es inalcanzable. La hipocresía reina en la mirada de Occidente, abunda en sus ojos. Una vez más observo el cuerpo inerte, si me dejaran vivir no tendría que haberla asesinado, es culpa suya. Seré odiado y no me importa. Seré juzgado y no me molesta. Seré ese concepto de refugiado tan incorrecto que a diario recae sobre nosotros como una bola de demolición. Pero eso ya no me importuna. No me queda nada, solo esperar al único cobijo que puedo permitirme, el de la cárcel.

## COMO UN SUEÑO

MOLINO MELANCÓLICO

Aunque únicamente nos llegaban noticias de esperanza y libertad, la mayoría de nosotros únicamente queremos despertar. Me despierto, hace frío. Oigo un ruido y son mis tripas.

Miro a mi alrededor y sigo en aquel destartalado barracón, lleno de humedades y goteras que pese a todo hace las veces de dormitorio para quince o veinte personas. Oigo cómo los niños están jugando fuera. Puedo sentir cómo ríen y gritan, ajenos quizás a que han perdido su infancia.

Se oye alboroto, la gente empieza a gritar y se oye a niños llorar. Tenemos que seguir, nos movemos. Sabemos donde comenzó esta pesadilla, pero no donde acabará. No entendemos nada, hemos dejado nuestro hogar, únicamente buscamos seguridad. Solo quiero despertar.

## PINOCHO YA NO SALE EN LOS PERIÓDICOS

### SOTORLINO

Hay en lo más profundo del baúl un muñeco de pinocho ahogándose. Es un muñeco cualquiera fabricado con madera de roble. Pero un muñeco desgastado al fin y al cabo que dejó de llamar la atención. Además, poco importa ya pinocho y los otros juguetes, la infancia y todo eso... Ahora toca ser valiente y el nieto lo sabe, porque papá y mamá los están esperando al otro lado del mar —Se lo ha dicho el abuelo y él nunca miente— pero para llegar hasta allí, antes hay que pasar por todos estos escombros lo más rápido posible y navegar en el barco.

Hay un niño en el fondo del mediterráneo con su madre y con su padre. Como un muñeco en el baúl de cualquier otro. En silencio e ignorado. Y ya ni siquiera pinocho miente.

## UN NUEVO DESPERTAR

VICTORIA

Después de dar a luz a mi hija Dana, pensaba que tendría algunos días de paz. Los bombardeos comenzaron la madrugada del jueves. Escuchaba caer los misiles a pocos kilómetros de nuestra zona. Al despertar, ya no quedaba pan ni para nuestro primer hijo, Abdul. Decidimos abandonar lo que había sido nuestro hogar durante dieciséis años. Seis días a pie nos separaban de la frontera sirio-turca, sólo mi marido llevaba pasaporte. Aterrorizada entre la multitud me agarró de la mano mientras rogaba al soldado que nos dejara pasar. Yo me resistía, no estaba preparada para cruzar, el miedo invadía mi cuerpo. Él me susurró al oído «Bismi-Allah, Al Rahman, Al Rahim», «en el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso». Segundos después dejé de estar en territorio hostil. Al cerrar los ojos me di cuenta que la vida volvía a estar ante mí.



COLABORA

FUNDACIÓN  
ARANA AIZPÚRUA



**LA ALAMEDA**  
COLEGIO MAYOR  
CLUB UNIVERSITARIO

Micer Mascó 29. 46010 Valencia  
T. 963 691 612  
[info@cmalameda.es](mailto:info@cmalameda.es)

[www.cmalameda.es](http://www.cmalameda.es)